



BETHARRAM en América

BETHARRAMITAS, PEREGRINOS EN LA ESPERANZA



San Miguel en la Parroquia de Cambó

Durante la sesión internacional con los jóvenes que están terminando su formación inicial, tuvimos la oportunidad de visitar la parroquia de Cambó en Francia, donde San Miguel Garicoits fue nombrado vicario parroquial. El P. Miguel Garicoits estuvo un tiempo corto pero muy fructífero en esta parroquia. Él llegó a Cambó con 27 años. Fue enviado como vicario del P. Hardoy, un sacerdote anciano y ya incapacitado. Esto requirió paciencia y atención a su párroco.

Muchos de nosotros vivimos con religiosos ancianos que dan un fuerte testimonio de perseverancia y generosidad. Aprendimos mucho de sus experiencias y crecimos en la vida fraterna, pues, la convivencia con religiosos ancianos requiere desapego, salir de la rutina y dedicar tiempo a estar con ellos. Sin lugar a dudas, nuestros hermanos ancianos y enfermos son una bendición para nuestras comunidades.

Nuestro santo fundador, el P. Miguel, en la parroquia de Cambó, se empeñó a enseñar el catecismo a una persona sorda y dedicó tiempo a los enfermos, visitando y llevando el sacramento. Fue ferviente en la liturgia, en los sermones y en el confesionario reveló el rostro misericordioso de Dios. También se preocupó por el camino espiritual de sus feligreses y, en este sentido, entre otras cosas, acogió la petición de la joven Jeanne Dagaret de organizar una Cofradía del Sagrado Corazón de Jesús en Cambó.

Él mismo escribió un manual en vasco: "*Llamada de Amor del Sagrado Corazón de Jesús*", para formar espiritualmente a los nuevos miembros de la cofradía. Esta iniciativa pastoral se convertirá en el germen de la futura Congregación del Sagrado Corazón de Jesús que él fundará en Betharram. Para él, la devoción al Sagrado Corazón de Jesús es una forma de combatir la rigidez del jansenismo y promover la comunión regular.

La experiencia de Cambó fue la base del fecundo sacerdocio de San Miguel. Puede entusiasmarlos en nuestra generosa dedicación al servicio del pueblo de Dios:

1 - Su sensibilidad hacia el sacerdote anciano y discapacitado nos enseña el valor de los religiosos ancianos y enfermos de nuestras comunidades. En una sociedad donde los vínculos y el compromiso parecen efímeros, nuestros hermanos ancianos y enfermos nos edifican con su fidelidad y nos enriquecen con su experiencia del carisma.

2 - Su celo pastoral y su acción misionera como vicario parroquial nos motiva a vivir intensamente nuestro ministerio ordenado, dedicando tiempo a las personas, a los sacramentos. Nuestras acciones dan testimonio de las cualidades del Corazón de Jesús y de su rostro misericordioso.

3 - Al aceptar la petición de la joven de fundar una cofradía del Sagrado Corazón de Jesús, San Miguel nos enseña a compartir nuestra misión con los laicos que abrazan con nosotros el mismo carisma y servicio pastoral. Convertirse en hombres que escuchan y acogen, anteponiendo la bondad, es sin duda una característica de Bétharram.

El 24 de agosto en la ciudad de Conceição do Coité, en Brasil, celebraremos la ordenación sacerdotal del diácono **Thiago Gordiano**. Es una alegría para Betharram y para nuestra Región este evento y nos unimos en nuestras oraciones al Hno. Thiago. Que el Sagrado Corazón de Jesús, por intercesión de Nuestra Señora de Betharram y de San José, le conceda un corazón compasivo, un ardiente celo pastoral, siendo generoso en la escucha y acogida de los hermanos y de las hermanas, respondiendo siempre "Aquí estoy" a la voluntad de Dios, siguiendo el ejemplo de San Miguel Garicoits.

P. Davi Lara, scj . Superior Regional

BRASIL . PASTORAL VOCACIONAL

Pe. Juan Pablo García Martínez scj

Desde inicios de este año acompaño a los jóvenes en formación, en la comunidad religiosa de Belo Horizonte, donde se forman los escolásticos de la Región P. A. Etchecopar y los postulantes del vicariato de Brasil. Asimismo, soy referente de la pastoral vocacional en Vi.Bra. y, junto con otros hermanos, procuro estar atento a quienes se acercan a nuestra familia, para discernir su vocación. Si bien mi regreso a este querido vicariato y mi participación en esta misión son recientes, la Pastoral Vocacional (en adelante, P.V.) no comienza de cero. En efecto, otros, entre quienes destaco a nuestros actuales formandos, se han esforzado por dar a conocer el carisma de San Miguel y nuestro proyecto formativo.

Durante los últimos años, especialmente luego de la pandemia, las redes sociales han sido un ámbito de encuentro, comunicación y evangelización. Actualmente, la mayoría de quienes entran en contacto con la P.V. lo han hecho a través de este medio. Esto ofrece una oportunidad, pues acorta las distancias y permite que personas alejadas de nuestras comunidades tengan la posibilidad de conocer a Betharram. Al mismo tiempo, constituye un gran desafío, pues requiere aguzar los sentidos y ser creativos, para que ese camino de conocimiento recíproco sea posible y eficaz. Al efecto, los religiosos y formandos involucrados en la P.V. nos esforzamos por sostener el diálogo con quienes nos contactan.

Además, se está desarrollando un programa de encuentros vocacionales, que este año se llevan a cabo de modo virtual. Al mismo tiempo, a quienes manifiestan un mayor interés, se les ofrece un acompañamiento espiritual personalizado y periódico (online o presencial).

Por otro lado, es importante destacar que el perfil de los candidatos ha variado significativamente, pues se trata mayormente de vocaciones adultas, lo que requiere un discernimiento como Vicariato y como Congregación. Recientemente, en el encuentro para formadores que tuvo lugar en el santuario de Betharram, se reflexionó al respecto. Las vocaciones adultas poseen su especificidad. En efecto, el adulto llega con una personalidad ya formada, por lo que la capacidad para asumir el estilo de vida religioso dependerá de cada persona. En cada caso, pues, es necesario discernir si la experiencia previa –de vida, de Dios y de Iglesia– es afín con nuestro estilo de vida. Por otro lado, si recibimos a un adolescente, lo recibimos con las características propias de un adolescente; si recibimos a un adulto, es esperable que posea las características propias de un adulto.

A fin de comprender y evaluar, según criterios objetivos, la tarea y el estado actual de la Pastoral Vocacional, conviene releer los puntos 159 y 160 de la *Ratio Formationis*. Allí se enumeran las principales responsabilidades y exigencias de la Pastoral Vocacional. Si bien no es posible suplir su lectura completa, conviene destacar algunos aspectos decisivos de la P.V.: consolidar un equipo vocacional, integrado por religiosos y laicos betharramitas; concientizar a todos los religiosos de su responsabilidad en la P.V.; constituir comunidades religiosas capaces de testimoniar nuestro estilo de vida y de recibir a los candidatos; destinar recursos para acompañar adecuadamente a los vocacionados.

Como se indicó inicialmente, la amplia mayoría de quienes hoy se acercan a Betharram lo hacen a través de las *redes sociales*. Esto nos muestra una oportunidad, pero también plantea una pregunta inquietante: ¿Por qué no son más los vocacionados que nos contactan en los lugares y obras donde estamos presentes? La respuesta seguramente es compleja y multicausal, pero la pregunta no deja de incomodar. Como toda familia, Betharram desea ser fecunda y engendrar vida. Del testimonio de cada betharramita depende la continuidad del don recibido. Por eso, cada religioso y cada comunidad tienen la responsabilidad de continuar pronunciando, a través de los tiempos, las palabras de Jesús: **“¿Qué buscan?... Vengan y vean...”** (Jn 1,38-39). Que con la ayuda de Dios y un corazón disponible podamos testimoniar lo que hemos visto y oído (1 Jn 1,3), vivir nuestra vocación con entusiasmo y entusiasmar.



BRASIL ●●●●● RETIRO ESPIRITUAL



Los apóstoles volvieron y contaron a Jesús todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: "vengan y vamos a algún lugar apartado y descansen un poco". Porque había muchos que iban y venían y ni siquiera tenían tiempo de comer. Mc 6, 30-31

Un retiro espiritual es siempre un momento único en el que Nuestro Maestro y Señor Jesucristo nos invita a "descansar" de tantas actividades de nuestra vida cotidiana, y a revitalizar nuestras fuerzas con el alimento de la oración, la Palabra, la Eucaristía y la fraternidad en el encuentro con los hermanos de consagración.

Así, del 15 al 19 de julio, los religiosos del Vicariato del Brasil, celebramos nuestro retiro anual en la ciudad de **Passa Quatro**, en el sur del Estado de Minas Gerais, bajo la dirección de **Dom Bento Souza**, monje de la Orden Benedictina, prior en la Abadía de la Resurrección de Ponta Grossa, Estado de Paraná.

Dom Bento nos invitó a poner nuestros oídos en el pecho de Jesús para escuchar sus pulsaciones, dejándolo hablar en nuestros corazones, porque la experiencia de Cristo Jesús en la vida de los religiosos es lo que marcará la diferencia y dará fuerza a nuestra misión de evangelizar.

A partir de algunas citas de los Evangelios, Dom Bento nos puso en un camino de reflexión, hablándonos de nuestra experiencia de la compasión de Dios, de la vida que siempre es restaurada por la Misericordia de Dios, de cómo Él se hace presente en el mundo incluso en las cosas pequeñas y sencillas de la vida, de la necesidad de una conversión permanente, de volver siempre a Dios, de "insistir" muchas veces con Él (como el episodio de la mujer cananea en Mt 15,21-28), para conocer los planes de Dios, para madurar y abrazar más firmemente nuestra vocación, nuestro camino en la vida religiosa y en la misión; y, finalmente, nos habló también del poder regenerador del amor.

Damos gracias a Dios por estos días de descanso y reflexión, que nos han dado la oportunidad de alimentar nuestra consagración, de aproximarnos al Sagrado Corazón de Jesús para encontrar consuelo y recibir nuevos ánimos en nuestra vida y misión; también por la oportunidad de encontrarnos para orar y reflexionar juntos y así nuestros laicos se den cuenta en nosotros, que somos una familia que vive unida en su consagración a Betharram.

PARAGUAY ●●●●● DEL EGO AL ECO



Los días 26, 27 y 28 de julio, en la Casa San José, ubicada en San Bernardino, se llevó cabo el Campamento **"Del ego al eco"**, con la participación de 90 jóvenes provenientes de distintas comunidades: CJUB San Miguel Garicoits Asunción, CJUB San Miguel Garicoits Remanso, CJUB Apostólico, CJUB La Colmena. Desde el primer momento, la atmósfera se llenó de un sentido de comunidad y propósito. La naturaleza circundante abrazó con su serenidad, y cada actividad estaba diseñada para fomentar el respeto y la conexión con el entorno y entre todos los participantes.

Los talleres, las reflexiones, oraciones y dinámicas, se centraron en la sostenibilidad y la ecología, enfatizando la interdependencia entre todos los seres vivos. Se insistió en todo momento sobre el impacto de las acciones diarias en el medio ambiente, la importancia de ser custodios de la creación de Dios y la necesidad de dejar de lado el egoísmo para servir a un bien mayor. Además, se llevaron a cabo varias actividades divertidas y emocionantes que fomentaron lazos de amistad y solidaridad entre los jóvenes.

El campamento concluyó con una misa, que justamente coincidió con la fiesta de la Virgen de Betharram. Durante la evaluación los jóvenes mencionaron que se llevan recuerdos inolvidables de las experiencias vividas esos días, además de un renovado compromiso de ser agentes de cambio en sus comunidades.



CORRESPONDENCIA Padre Augusto



Seguimos compartiendo la correspondencia del P. Etchecopar. En **1891**, viaja a América, transcribimos aquí algunos escritos de su *Diario de Viaje*.

10 de noviembre de 1891

El P. Romain se despertó temprano, como los alumnos el día del gran paseo. ¿Qué pasó a las 3 para que creyera que eran las 6? ¡Ah, quería rezar la misa! Por eso repetía con el profeta: *Tú eres mi Dios, desde la aurora te busco, mi alma tiene sed de ti y mi carne te desea*. De hecho tenemos la felicidad de rezar la misa en nuestro pequeño camarote, uno después de otro. Todo está bien y la Santísima Virgen nos colma de los favores más maternos. Escribo esto en la parte trasera, frente a nuestra bandera francesa; el mar está calmo; en el cielo algunas pequeñas nubes, con un sol estupendo que proyecta a lo lejos sus fuegos sobre las olas azules; delante de mí, el horizonte inmenso; muy cerca, la estela de espuma trazada por el ruidoso barco... El Hno. Miossens está acostado a mi lado, y esta es nuestra conversación:

— Y, mi querido hijo, estamos lejos de nuestros trabajos de Betharram.

— Sí, Padre, lo lamento, pensando en el Hno. Denys. Lo ayudaba a tener las cuentas, en los cuartos y la ropería el sábado. Cuando nos íbamos, me decía: Voy a sentir su falta, para los envíos a la estación del tren; pero otros me van a reemplazar. Los antiguos novicios que hicieron los votos, ¿sabe cuáles son las tareas que les asignaron?

—Lo ignoro, mi hijo.

—Son tan buenos esos hermanos, agregaba el hno. Miossens, a pesar de su edad, trabajan y siguen bien; Mire al hno. Jean-baptiste; es viejo y sin embargo, un momento es portero, otro, con la azada al hombro, sube al Calvario.

—Son unos valientes, mi hijo, formados por el P. Garicoïts, valientes durante la vida, intrépidos a la hora de la muerte; uno de ellos, el Hno. Félicien hizo los ejercicios de la comunidad hasta el fin; el sábado se confesó, como era su costumbre; el lunes en el corredor, se detuvo, desfalleció; le trajeron la primera silla que encontraron, se sentó y murió tranquilamente. Así también se muestra el hno. Dominique; su recuerdo me persigue a todas partes; lo veo esperando la muerte, calmo y sereno, con el rosario en mano, indiferente a todo, dispuesto a vivir y a morir. ¡Ah, mi querido Miossens, esos son lindos ejemplos para proponer a otros y que, sobre todo, tenemos que imitar nosotros mismos!".